

Sí, porque una de las cosas más bonitas que recuerdo en el pueblo, de pequeño -dice uno de los más jóvenes-, son los altares que se levantaban en cada barrio y la procesión que se hacía de altar en altar, echando flores por todo el camino.

Pero ¿de donde sacaban las flores? ¡Bueno...! Había por todos los lados; en todos los terrenos había flores silvestres que servían para ese día. Era muy bonito ver el pueblo lleno de flores.

Yo -dice uno de los mayores-, recuerdo la Iglesia de Siero, entera; sin retablo, porque se lo llevó D. Justino al valle de Valderredible, en Santander. El era de aquella zona, y dijo que lo necesitaban allí, y hasta hoy. Pero yo llegué a ver las pinturas que estaban alrededor, la sacristía, la puerta de madera y hasta la caja de los muertos. Porque, entonces, usaban la misma caja para todos y la guardaban allí.

La iglesia era muy grande y muy bonita continúa-. El retablo era también muy grande y muy bonito. Porque esa era la iglesia, la de Siero, ya que la que hay en Valdelateja era una ermita. Se subía a misa allí. Mi madre nació en Siero. Con el tiempo, la gente fue bajando, y hasta Jeromín y Daniel venían a la escuela de Valdelateja, que estaba en el Ayuntamiento. Fueron los últimos en bajar de Siero y venir a vivir aquí.

## EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN (Entrevista a Santiago Santidrian)

¿De donde surge la iniciativa de realizar este proyecto?

Hace años, y sobre todo desde el proceso de restauración

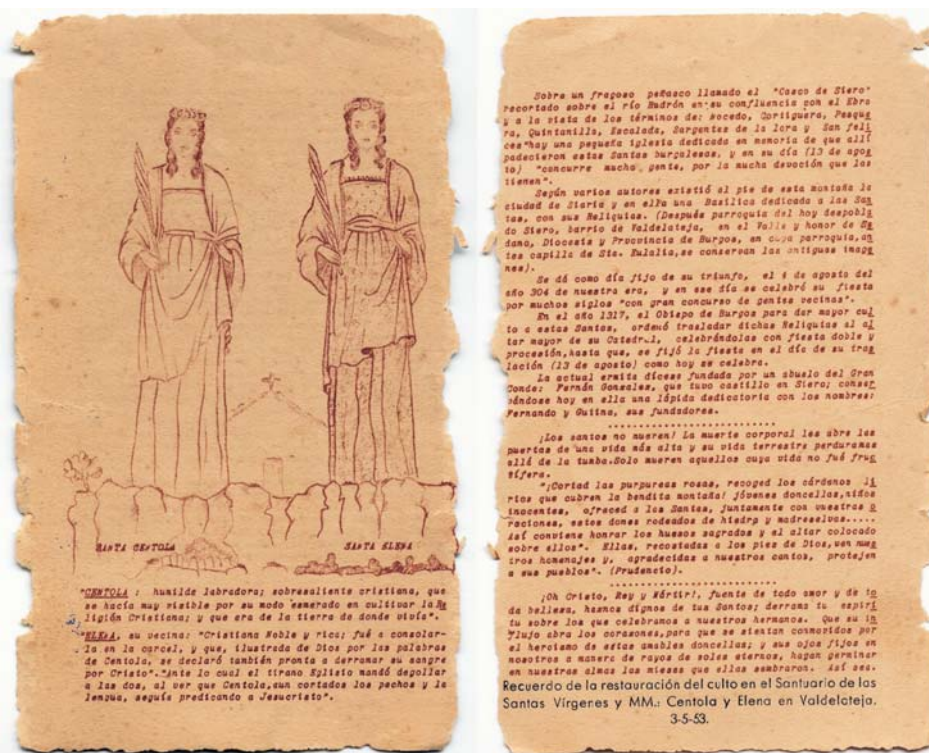
de la Iglesia de Valdelateja, estábamos interesados en la recuperación de la ermita. Los intentos habían sido fallidos y nos preocupaba el estado de deterioro en el que se encontraba, un edificio de gran antigüedad y con interés histórico y artístico.

La ermita había sido objeto de la última restauración en los años 50, y en los 70 se había añadido la espadaña con materiales de la época. Las actuaciones, sin embargo, habían sido parciales y algunas simplemente de mantenimiento, como la uralita del tejado; que habían impedido el derrumbe del edificio. La situación actual del edificio era realmente preocupante por el grave deterioro del conjunto. Por ello decidimos pedir a los arquitectos D. Carlos Moliner y D. Ángel Gil la elaboración del proyecto. El primero, además, forma parte de la comisión de Patrimonio.

¿A qué convocatorias presentasteis el proyecto?

Este proyecto se presenta a dos convocatorias diferentes:

a la que del Convenio tripartito (Junta de Castilla León, Diputación de Burgos y Obispado de Burgos) y a la de ADECO CAMINO. Hay que decir que hemos tenido un gran apoyo del párroco de Castrojeriz, D. Alfredo Presencio, antes párroco de Sedano, que ya intentó una recuperación anterior de la ermita, y que ha mostrado un gran interés en el desarrollo



de este proyecto.

¿Qué coste ha tenido la obra?

El proyecto tiene un presupuesto de: 65 000 euros, aunque dadas las dificultades de la obra, y la necesidad de abarcar algunas obras complementarias el coste total han sido de 105.000 euros. Para su desarrollo hemos recibido dos líneas básicas de subvención: 17000 del convenio tripartito; y, 45000 euros de ADECO CAMINO.